

Dr. Darío Herrán

Representante de los residentes SERAM

R2 del H. U. Marqués de Valdecilla de Santander

“Radiodiagnóstico tiene un futuro prometedor. Es una especialidad amplia, casi inabarcable, pero agradecida y muy bonita”

Los residentes afrontan una nueva etapa marcada por la COVID-19 donde la figura del tutor y la formación online adquieren gran importancia



Enhorabuena por tu elección como representante de los residentes. ¿Qué te ha motivado a presentar tu candidatura y qué esperas aportar durante esta etapa en la SERAM?

Siempre me ha motivado formar parte de proyectos y aportar ideas. A través de Javier Azcona, compañero de residencia, tuve el placer de conocer a José Manuel Muñoz Olmedo, mi predecesor en el puesto. Él y otros compañeros implicados en la difusión de la radiología en las redes sociales, como Antoni Boscá, me animaron a presentarme al puesto. Todos ellos son personas increíbles, con mucha motivación e iniciativa.

Espero poder participar en la creación de un grupo de residentes dentro de la SERAM e implicar a los residentes activamente dentro de la estructura de esta sociedad. También me gustaría agrupar las oportunidades formativas, proyectos de investigación y becas a las que puede tener acceso el residente de radiodiagnóstico en un espacio virtual común, para facilitar la difusión y el acceso a las mismas. Asimismo, promocionar la especialidad entre los estudiantes de medicina y las redes sociales es un objetivo en el que tenemos mucho que ganar como especialidad.

La COVID-19 ha impactado de lleno en la formación de los radiólogos. ¿Cuál ha sido tu experiencia durante la pandemia? ¿A qué principales problemas habéis tenido que hacer frente los residentes?

La suspensión de las rotaciones y, en algunos casos, la recolocación de residentes de radiología en la urgencia han sido los puntos de inflexión más importantes. En mi centro no se requirió de nuestra presencia fuera del servicio de radiodiagnóstico. Uno de los principales problemas fue la disponibilidad de equipos de protección individual. Los residentes han sido de los colectivos sanitarios con mayor número de infectados durante la pandemia.

A nivel personal, y como me han transmitido muchos compañeros, considero que radiodiagnóstico tuvo un papel central en el cribado y manejo de los pacientes con sintomatología compatible con COVID-19, generando una sobrecarga asistencial desde la urgencia, ya fuera a través de radiografías o TC de tórax. Nuestras impresiones diagnósticas cambiaban el manejo de los pacientes y eso nos ha hecho aún más conscientes de la repercusión que tienen nuestros informes.

¿Qué retos tienen los servicios de radiología con respecto a la formación de los residentes en esta situación de pandemia?

Durante la pandemia muchas rotaciones internas y externas se han perdido o han quedado anuladas. Muchas becas, cursos y congresos han sido suspendidos o aplazados, mientras que otros fueron reconvertidos a formato virtual. Esto ha dejado una brecha que hay que subsanar. Ahora más que nunca, la imagen del tutor gana fuerza, pues deberá ajustar las rotaciones y adaptar algunos aspectos de la formación al formato virtual. También recae mucha responsabilidad sobre las sociedades, que deben aumentar la flexibilidad de sus opciones formativas.

Acaba de finalizar una adjudicación de plazas MIR 2020 atípica por la situación sanitaria. ¿Qué valoración haces del proceso de elección para nuestra especialidad y de la campaña #EligeRadiología en redes sociales?

La posibilidad inicial de una elección 100% telemática no hizo más que legitimar la idea de que las redes sociales hoy día son un requisito indispensable en la promoción de nuestra especialidad. Tengo la sensación subjetiva de que radiodiagnóstico cada vez es más popular en el MIR. Si bien este año se agotó con mayores números de orden, debemos tener en cuenta que el número de plazas ofertadas era mayor que en 2019. La campaña #EligeRadiología ha demostrado que los hospitales y profesionales que promocionan su especialidad a través de vídeos en directo o sesiones de preguntas y respuestas, reciben mayor atención y alcanzan un público infinitamente más amplio.

¿Algún consejo para los nuevos compañeros R1 que comienzan en septiembre nuestra especialidad?

Radiodiagnóstico es una especialidad con un futuro laboral prometedor, ya que la medicina actual se apoya cada vez más en la imagen y en el intervencionismo radiológico. Mi principal consejo es el que me dieron mis tutores, el Dr. Enrique Marco de Lucas y la Dra. Elena Peña: “el buen radiólogo es el que no deja de estudiar”, y es cierto. Es una especialidad amplia, prácticamente inabarcable, pero agradecida y muy bonita. Mi segundo consejo es que un espíritu crítico ayuda a mejorar y a entender mejor las cosas. Rodearse de profesionales con ambición, conocimientos y actitud positiva ayuda a cualquier residente a crecer personal y formativamente.